

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 512 al 514

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas

Estos temas que van desde la página 634 a la 637, se tratarán en los estudios 512 al 514

Estudio 512

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (h). Encarnación y karma - Consideraciones sobre el párrafo "Otro factor en la computación, que debe ser también considerado, es el efecto de las diferentes lunas...", en la página 634, hasta el párrafo "...y en la actual situación angustiante del reino animal.", en la página 635.

Consideraciones.

En este trecho nuestro amado Maestro Djwal Khul trata de los efectos que las lunas ejercen sobre los planetas a los que están conectadas.

En nuestro sistema solar hay muchas lunas o satélites naturales.

Urano tiene 21 lunas, de las cuales Titania es la mayor.

Saturno tiene 18 lunas, de las cuales Titán es la mayor.

Júpiter tiene 16 lunas, de las cuales Ganímedes es la mayor.

Neptuno tiene 13 lunas, de las cuales Tritón es el mayor.

Marte tiene 2 lunas, siendo Phebos la mayor.

La Tierra con nuestra conocida luna.

Quizás no todos los satélites naturales son como nuestra luna, un punto de corrupción, y en el caso de nuestra luna, la situación es más grave porque es el residuo de una catástrofe, como sucedió en la cadena lunar.

Sin embargo, todos los satélites naturales ejercen en sus planetas mucha más acciones que las puramente físicas. Además de las acciones etéricas, están las acciones de las partes astral, mental y superiores. Estas acciones también se ejercen sobre otros planetas, produciendo efectos en todo.

La acción dañina de las lunas en descomposición sólo cesará cuando se agote totalmente la energía pránica captada del Sol por las lunas.

La perturbación que nuestra luna provoca en la Tierra sólo será bien comprendida, cuando sea estudiada y entendida la parte etérica de la misma, así como su parte astral.

Con la continuación de la desintegración de la parte densa y la dispersión de las partes etérica y astral de la Luna, su efecto pernicioso sobre la humanidad irá disminuyendo hasta cesar, liberando a los hombres de los impulsos del mal y el reino animal también será beneficiado, adquiriendo mejores condiciones.

En la séptima ronda de la actual cadena terrestre lo que resta de la Luna no producirá más malos efectos sobre la Tierra.

En la siguiente ronda, la quinta, los hombres que lograren permanecer en el esquema terrestre descubrirán científicamente estos efectos nocivos remanentes de la Luna a través de la energía del sonido, eliminando gran parte del mal, lo que incluye la acción de la parte etérica de la Luna.

La situación de terror y angustia que predomina en el reino animal es una prueba de esta acción maléfica de la Luna. También podemos percibir esta acción maléfica de la Luna en el actual comportamiento de muchos seres humanos que están en la línea del mal.

Estudio 513

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (h). Encarnación y karma - Consideraciones sobre el párrafo "Otro factor en la computación cíclica reside en el efecto que producen las siguientes estrellas...", en la página 635, hasta "Vendrá como resultado de la intuición y por el estímulo recibido durante la iniciación.", en la página 636.

Consideraciones.

Dentro del tema de la encarnación y el karma, nuestro amado Maestro Djwal Khul, al explicar el proceso de calcular los ciclos de manifestación (encarnación) y pralaya (muerte) de nuestro sistema solar y los esquemas planetarios dentro de él (las cadenas planetarias y las rondas), dice que deben ser consideradas las influencias ejercidas por las siguientes estrellas y constelaciones:

- a. Osa Mayor.
- b. Osa Menor.
- c. Polaris, la alfa de la Osa Menor, particularmente con referencia a la Tierra.
- d. Las Pléyades.

e. Capricornio.

f. Dragón.

g. Sirius.

h. Las constelaciones y estrellas del zodiaco.

Estas influencias no son gravitacionales, sino que son el resultado de las energías que emanan de estos astros desde sus partes etéricas, astrales, mentales y búdicas.

Nuestro Logos solar está vinculado por karma a los Logos que se manifiestan por estos astros, de ahí la explicación de estas influencias y sus efectos, que abarcan los esquemas planetarios, porque los karmas de los Logos planetarios están ligados al karma de nuestro Logos solar.

Es bastante conocida la relación entre el Logos de Sirio y el nuestro, siendo una de las resultantes de esta relación el hecho de que nuestra Jerarquía planetaria, llamada la Logia Blanca, recibe orientación de la Logia Azul de Sirio. Otro resultado es el cuarto Camino, el Camino de Sirio, elegido por el Señor Buda y los Maestros Jesús y Serapis Bey.

Es un hecho de la astronomía que el eje norte-sur de la Tierra está alineado con la estrella Polaris, la Estrella Polar, la alfa de la Osa Menor, siendo éste un efecto físico causado por las fuerzas gravitacionales del Sol y la Luna sobre la Tierra, pero en esta alineación hay influencias causadas por energías de naturaleza superior, no físicas.

El Maestro dice que el misterio está oculto en la astrología esotérica, pero para que esta ciencia, la astrología esotérica, sea comprendida real y eficazmente en su forma de operar, es decir, el proceso por el cual las energías fluyen de las estrellas y producen efectos en diversos campos, es necesario que la materia etérica sea conocida y comprendida y la propagación de energías a través de ella, así como el verdadero misterio y significado de la radiactividad y la transmutación de cuerpos de un estado inferior a otro superior y no sólo las desintegraciones alfa y beta. La ciencia sólo conoce la actividad atómica de los elementos y las relaciones entre los campos eléctricos y magnéticos. En cuanto a la interacción entre astros, la ciencia sólo conoce la gravitacional y la causada por la emisión de partículas cargadas eléctricamente, como el viento solar, los rayos ultravioletas (ondas electromagnéticas) y los GRB (explosión de rayos gama), partículas con alta energía. Pero nada sabe sobre las interacciones debidas a las energías etéricas, astrales y mentales, que ocurren entre grupos de seres humanos y entre astros.

La ciencia reconoce ciertos fenómenos que tienden a producir la coherencia general del universo, así como teóricamente las leyes generales del orden social. Pero la ciencia sabe poco sobre el "magnetismo animal", la emanación pránica, y nada sobre el magnetismo del cuerpo astral humano.

Todos estos factores, físicos y ocultos, deben ser considerados al calcular la duración de los ciclos de los astros.

El conocimiento de los factores ocultos no se adquirirá estudiando los números astrofísicos sólo con la mente inferior o concreta. Es necesario desarrollar y utilizar la mente abstracta, que despertará la intuición, como también recibir el estímulo durante la iniciación, lo que requiere la preparación consciente del hombre para merecerla.

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (h). Encarnación y karma - Del párrafo "Todo lo que ha sido expuesto puede ser aplicado (aunque en forma muy limitada) al ego y sus ciclos;", en la página 636, hasta "...desapareciendo gradualmente por medio del conocimiento.", en la página 637.

"Todo lo que ha sido expuesto puede ser aplicado (aunque en forma muy limitada) al ego y sus ciclos; otras consideraciones que no serán estrictamente "personales" también entrarán en sus períodos de tiempo. La influencia ejercida por otros grupos y entidades y el efecto producido por la radiación de otros rayos y ciertos tipos de fuerza, aún no revelados, por lo que no los consideramos, se refieren a su aparición, la duración de su manifestación, el consiguiente oscurecimiento y el gran intervalo pralayico final. Así como el Ego atraviesa períodos de tiempo que corresponden a "100 años" de Brahma, y sus "777 encarnaciones" tienen una analogía solar, así los grupos de Egos difieren con respecto al factor tiempo, análogamente como los esquemas planetarios tienen una evolución similar, pero difieren con respecto a sus períodos. La Ley de Periodicidad es una, pero como se basa en el impulso inicial y en la palpitación rítmica del "Corazón central" o "sol central" de cualquier organismo (sistema solar, esquema o cadena planetaria, grupo o vida individual egoicos) la verdadera naturaleza o "familia" de cualquiera de dichos organismos debe ser comprobada antes de hacer cualquier pronunciamiento cíclico, con la esperanza de que sea aproximadamente exacta. Es por eso que H. P. B. trató de enfatizar la necesidad de estudiar la "familia astral" y la herencia esotérica de cualquier persona, porque en el astral se encuentra la llave de la "familia o grupo egoico". Con esa llave, el estudiante podrá entonces demostrar las características de su grupo en niveles egoicos, el lugar que le corresponde entre otros grupos egoicos y, oportunamente, su rayo o centro grupal. Con el tiempo comenzará el estudio de la herencia y la transmisión esotérica y toda la estructura mental erigida alrededor de expresiones modernas como:

- a. Consanguinidad o lazos de sangre.
- b. Herencia física.
- c. Atavismo.
- d. Inter matrimonios consanguíneos o interraciales.
- e. Relaciones familiares.
- f. Unidad familiar.
- g. Almas gemelas.
- h. Divorcio y muchos otros términos que serán trasladados a planos superiores, reconocidos y empleados en relación con las relaciones del alma. Hasta ahora sólo constituyen, en el plano físico, una comprensión mínima de ciertas relaciones internas que intentan obtener una respuesta interna. Cuando esta acumulación de ideas se interprete en términos de fuerza y energía, atracción y repulsión o respuesta vibratoria de los seres entre sí y del conjunto de seres con otros grupos, se aclararán muchos problemas y se simplificará la vida. Los hombres

serán fieles a sus afiliaciones grupales, y las actuales agrupaciones erróneas y matrimonios incompatibles desaparecerán gradualmente a través del conocimiento.